



**PALABRAS DE LA DRA. ROSAURA RUIZ GUTIÉRREZ, PRESIDENTA DE LA ACADEMIA MEXICANA DE CIENCIAS, DURANTE LA INAUGURACIÓN DE LA EXPOSICIÓN TEMPORAL "EINSTEIN", EN PAPALOTE, MUSEO DEL NIÑO.**

**México, D. F., a 4 de marzo de 2009.**

Buenas noches todos y todas, gracias por estar aquí. Gracias, Georgina Kessel, por darte el tiempo para este evento tan importante para los niños de México; también lo mismo digo al Licenciado Fernando González, una de las personas que tiene la más grande responsabilidad en México que es la educación de los niños y, por cierto, también de los maestros. Tenemos que tener muchos mejores maestros de educación básica, Fernando, para que tengamos también una mejor educación para los niños.

Por eso comento esto, estamos trabajando juntos en un programa que tiene la Academia, que se llama "La Ciencia en tu Escuela", que tiene como objetivo central el mejorar la formación de los maestros en las áreas que la Academia Mexicana de Ciencias conoce, que son la ciencias, por eso trabajamos juntos y qué bueno que estés aquí Fernando.

Carlos Arámburo de la Hoz, Coordinador de la Investigación Científica de la UNAM, buenas noches;

Dr. Marcos Moshinsky, es un honor, como siempre, estar con usted en este evento y;

Lic. Marinela Servitje, primero que nada te quiero felicitar por esta idea, excelente idea de traer estas exposiciones a México, pues es fundamental que los niños mexicanos tengan la oportunidad de, particularmente lo que señalaste, ojalá la Secretaría de Educación Pública pueda traer a todos los niños de escuelas públicas a que vengan a ver esta exposición, felicidades por tu idea;

Amigos y amigas, todos

Para la Academia Mexicana de Ciencias, toda acción que se realice para acercar a la infancia al conocimiento y compartirle el gusto por el saber, será siempre bienvenida.

Es el caso de la Exposición Temporal que hoy se inaugura en el *Papalote, Museo del niño*. La figura de Albert Einstein se une inevitablemente a la de un puñado de científicos cuyas aportaciones han sido determinantes para el devenir de la humanidad. Pienso por ejemplo en Galileo Galilei, perseguido por la Inquisición al defender la teoría heliocéntrica, según la cual la Tierra se desplaza en torno al Sol. O en Charles Darwin, quien demostró que no se requiere atribuir a acciones sobrenaturales la presencia de la vida en la Tierra, la gran biodiversidad que existe y ha existido en nuestro planeta, ni tampoco para explicar el origen de la especie humana ya que, aunque nuestro narcisismo no lo resista, no somos el fin último de la creación, somos una especie más resultado de la evolución, parientes por lo tanto de todos los demás seres vivos, no solo de los monos por cierto, de todos.

Sumo al de Einstein, a manera de ejemplo, el nombre de estos ilustres científicos, porque este año se conmemoran 400 años de la primera observación por telescopio realizada por Galileo, 200 años del nacimiento de Darwin y 150 de la publicación de su obra magna, *El origen de las especies*. Ellos, al igual que Albert Einstein, fueron apasionados del saber que cambiaron para siempre el curso de la historia, al transformar radicalmente nuestra concepción del mundo y de la vida y, con ello, reivindicar a la ciencia como agente protagónico en el desarrollo y el bienestar de la humanidad.

El que los niños y las niñas puedan tener un contacto lúdico con el quehacer científico, gocen de la oportunidad de integrar a la ciencia como parte de su formación integral, y se logre despertar en ellos la curiosidad y la sed de saber es un paso de enorme significado en la necesaria desmitificación del mundo académico. Se siembra en ellos una inquietud que bien puede fructificar en el futuro bajo la forma de nuevos horizontes, de herramientas imaginativas para la construcción de un mundo mejor.

Por ello, celebramos la conjunción de esfuerzos que cristalizan en esta exposición, sumando voluntades y capacidades lo mismo de empresas privadas que de especialistas connotados en la ciencia. Pero no sólo aplaudimos este proyecto y compartimos su entusiasmo.

También, desde la Academia Mexicana de Ciencias, hacemos un llamado a que esta práctica se generalice, que se extiendan cada vez más sus alcances entre la población. La inversión de capital y la facilitación de infraestructura que la iniciativa privada aporte de manera continuada y sistemática con tal propósito, redundará, con toda certeza, en un país mejor para las siguientes generaciones.

Los invitamos por ello, de manera cordial y respetuosa, a que unamos siempre nuestras capacidades para avanzar en el acercamiento de la ciencia para todos.

Deseamos, en este sentido, que esta exposición, sin menoscabo de su propia trascendencia, no constituya, en modo alguno, un evento aislado y excepcional, sino que se convierta en parte sustantiva de un esfuerzo conjunto y sostenido por el bien del conocimiento, el único medio para enfrentar y resolver las dificultades por las que atraviesa el país.

No olvidemos que Einstein fue perseguido por las fuerzas oscurantistas del nacionalsocialismo alemán acusado de crear una "física judía", le decían.

El mejor tributo que se puede rendir al invaluable legado de este inminente libre pensador será, por un lado, el de separar definitivamente toda doctrina o credo del pensamiento científico y, por otro el de demostrar, en los hechos, que el desarrollo de la ciencia, no sólo no está reñido con la democracia, sino que es una condición para la existencia efectiva de esta forma de organización social.

Gracias a todos y felicidades de nuevo.